

IEE de la CCS al tercer trimestre

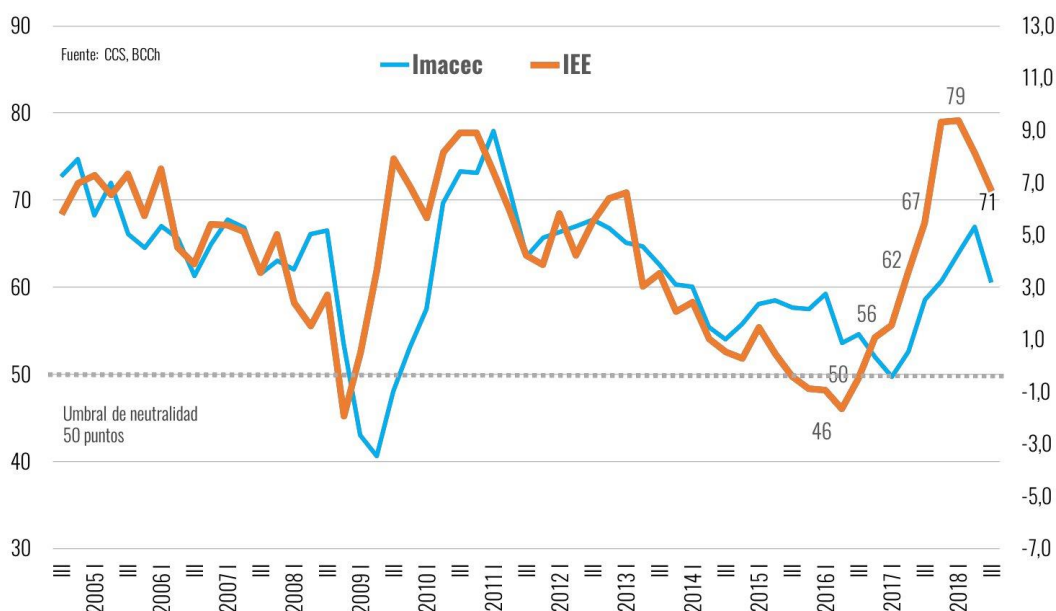
Expectativas empresariales prolongan ajuste, pero se mantienen sobre los 70 puntos

Durante el tercer trimestre del año, el Índice de Expectativas Empresariales de la CCS (IEE) mantuvo la tendencia al ajuste insinuada en junio, cuando recortó 4 puntos al máximo de 79 unidades alcanzado en el primer trimestre. Con un descenso similar, el Índice se ubicó en 71 puntos, el registro más bajo en los últimos cuatro trimestres. En términos anuales, el indicador se ubica 4 puntos por sobre el nivel de igual período de 2017.

Tal como anticipamos al analizar el máximo del primer trimestre, esta trayectoria de ajuste era esperable, debido a los niveles inusuales a los que llegó el IEE a comienzos de este año, muy influido por los resultados electorales de diciembre pasado.

En efecto, si se analiza la trayectoria del indicador, los niveles actuales marcan un ciclo expansivo de expectativas, pese a los dos trimestres consecutivos de ajustes. De hecho, el IEE del tercer trimestre se ubica dentro del cuartil más alto en la historia del Índice, que data del año 2003.

Índice Expectativas Empresariales vs. Imacec

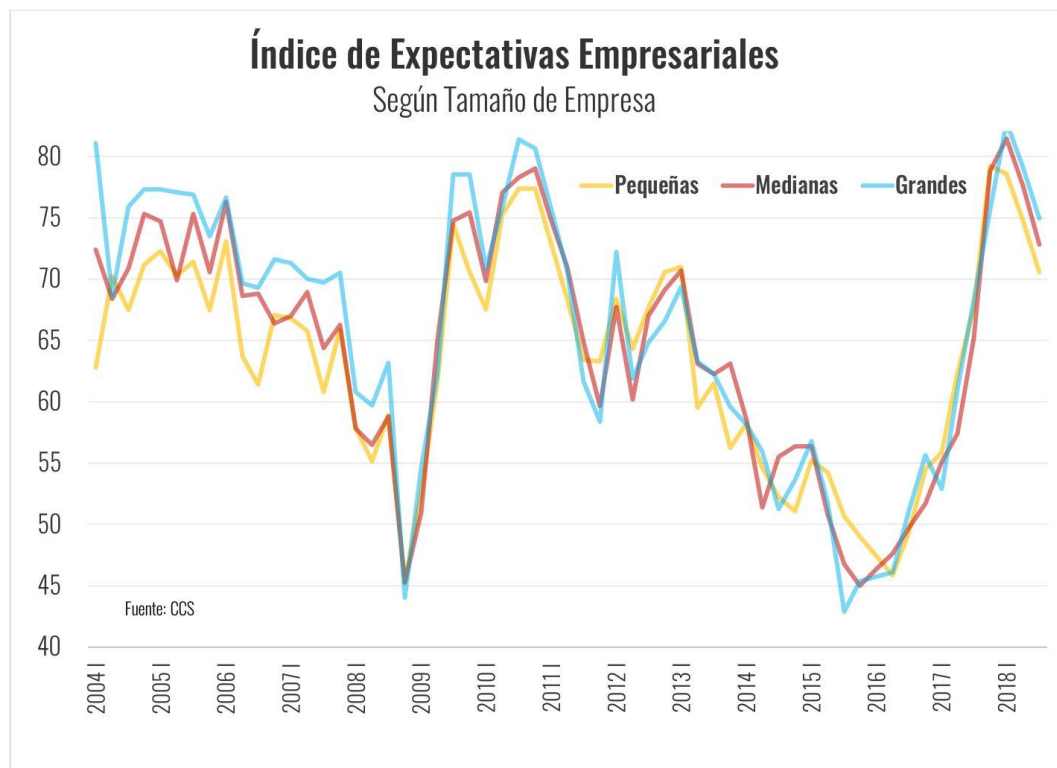


Como era de esperar, además, los indicadores de actividad económica muestran una tendencia al ajuste en los últimos meses, pasando el crecimiento del Imacec de promedios superiores al 5% en el segundo trimestre, a apenas por sobre el 3% en julio y agosto, lo que resulta consistente con el rol anticipatorio que juegan las expectativas empresariales sobre el ciclo económico.

El IEE es construido por la CCS a partir de una encuesta sobre condiciones actuales y futuras a una muestra de 400 empresas de todos los sectores económicos y tamaños a nivel nacional.

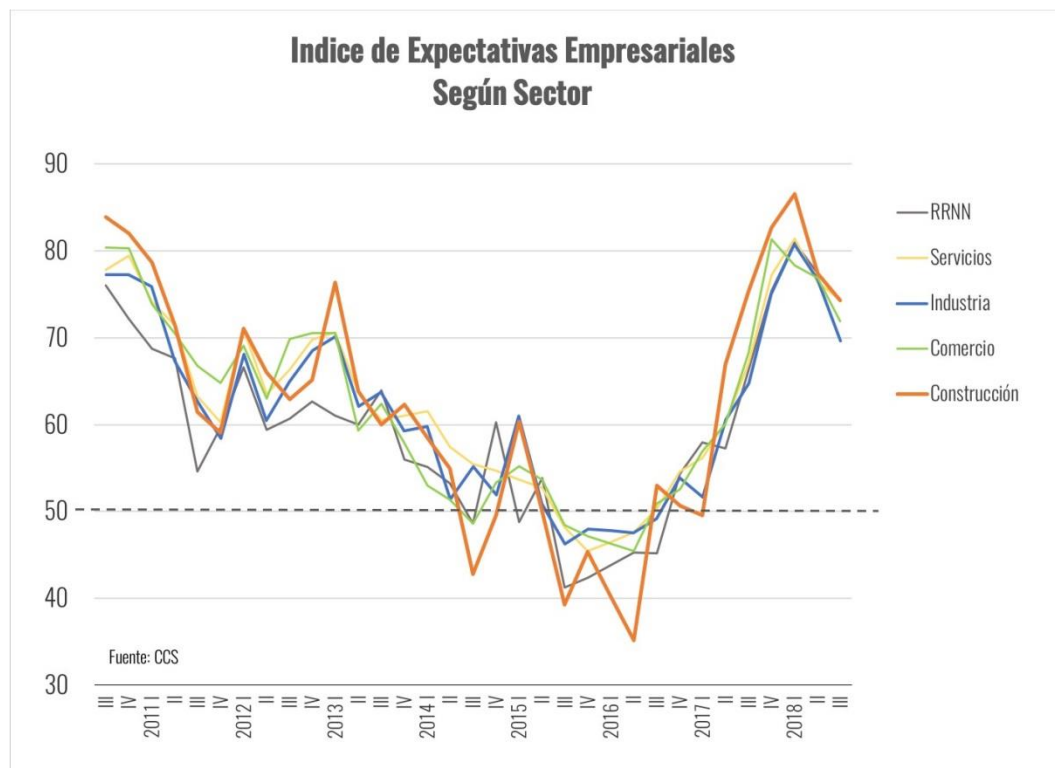
El Índice resultante se sitúa dentro de una escala de cero (total pesimismo) a 100 puntos (total optimismo), donde los 50 puntos marcan la frontera.

En todos los segmentos empresariales (según tamaño) se observó un comportamiento muy similar, con caídas de 4,2 puntos en el caso de las pequeñas y grandes, y de 4,8 puntos en las medianas. Como se ha observado en los últimos trimestres, en términos absolutos las expectativas de las grandes empresas se ubican por sobre el resto (75 puntos, versus 73 en las medianas y 71 en las pequeñas). Todas ellas se encuentra, de cualquier forma, en zona abiertamente optimista.



Todos los sectores ajustaron a la baja sus expectativas durante el tercer trimestre. Los más afectados lo hicieron asociados a factores objetivos que debilitaron su actividad: la industria manufacturera, por ejemplo, redujo el ritmo de crecimiento de sus índices de producción en casi 6 puntos porcentuales durante julio-agosto, y su IEE se ajustó a la baja en 7 puntos. En el caso de recursos naturales, el IEE se redujo en 6,6 puntos, en medio de una caída de más del 13% en el precio del cobre. El índice de expectativas en el sector comercio, en tanto, disminuyó casi 5 puntos, mientras las ventas (minoristas y mayoristas) recortaban su expansión desde 8,5% real anual en el segundo trimestre, a 4,5% entre julio y agosto.

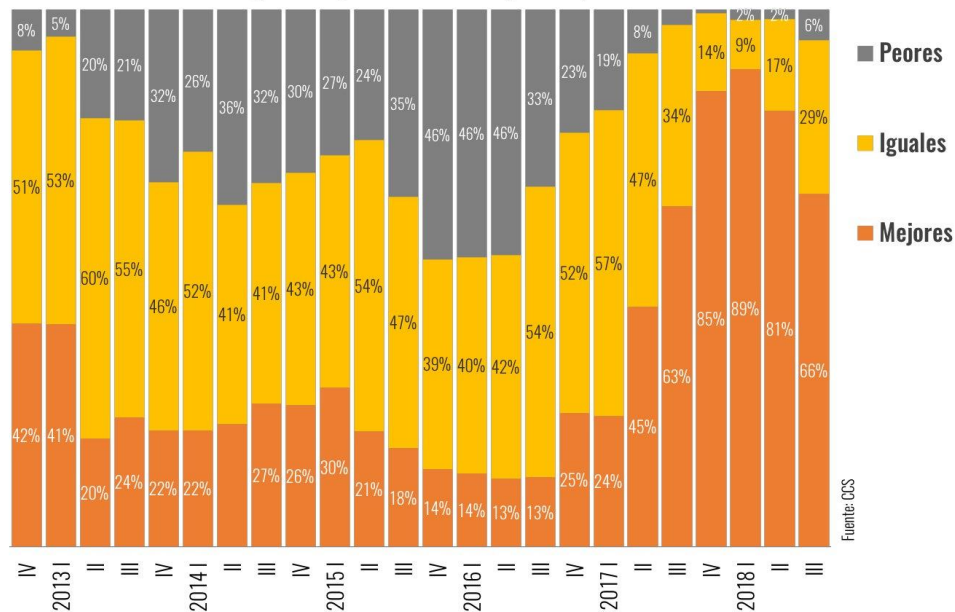
La construcción y otros servicios experimentaron contracciones más moderadas en sus respectivos IEE (entre 2 y 3 puntos).



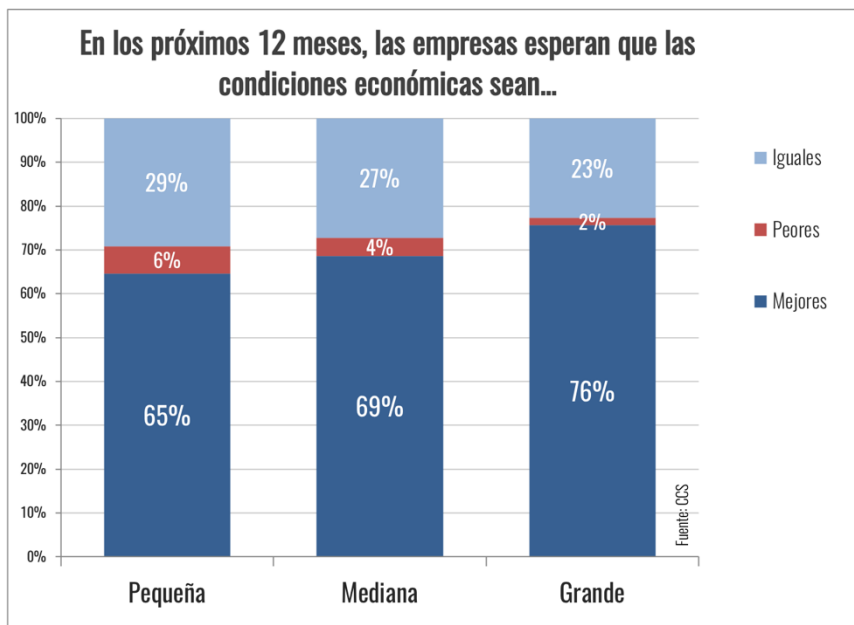
Luego de estos ajustes, el ranking sectorial de expectativas quedó liderado por Servicios y Construcción, con 74 puntos, seguidos por el Comercio, con 72 puntos, Recursos Naturales (71), e Industria (70).

La proporción de empresas que espera una mejoría en las condiciones económicas durante los próximos 12 meses siguió la tendencia de los indicadores mencionados, y se redujo de un 81% a un 66%. Asimismo, el porcentaje que espera un empeoramiento aumentó al 6%, luego de cuatro trimestres por debajo del 4%.

Condiciones Económicas Esperadas en Próximos 12 Meses (porcentajes del total de respuestas)



Las perspectivas sobre las condiciones económicas generales en los próximos 12 meses son disímiles según tamaño de empresa. Las grandes son claramente más optimistas: el 76% espera una mejoría, por sobre el 69% de las medianas y el 65% de las pequeñas.



INFORME ECONÓMICO

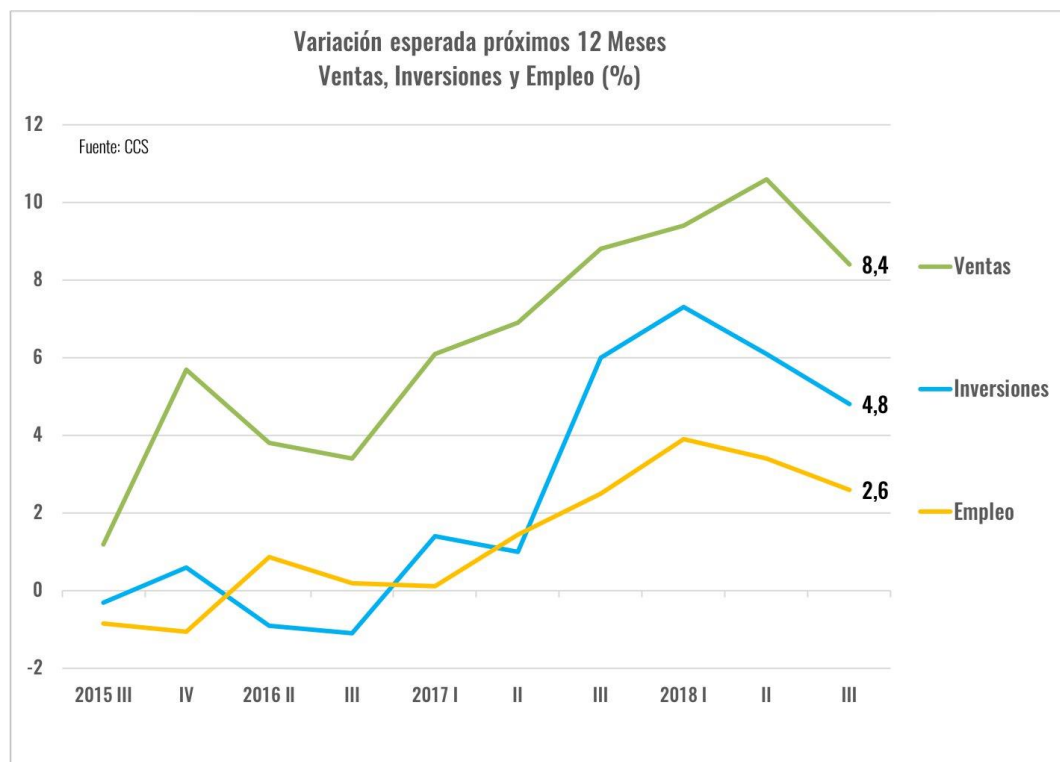
CAMARA DE COMERCIO DE SANTIAGO (CCS)

Las principales variables individuales relacionadas a la actividad de la empresa siguieron una dinámica similar al resto de los temas: el porcentaje que espera incrementar sus inversiones en los próximos 12 meses se redujo desde un 50 a un 42 por ciento, y las que esperan aumentar sus ventas disminuyeron de 75 a 71 por ciento.

Las que preveen un aumento en su contratación de empleo, sin embargo, se mantuvieron en un 23% del total. Pese a ello, el porcentaje previsto de aumento en la contratación en 12 meses disminuyó de 3,4 a 2,6 por ciento.

El incremento esperado en las inversiones siguió una suerte similar, desacelerándose desde 6,1 a 4,8 por ciento, mientras que las ventas previstas caen desde 10,6 a 8,4 por ciento.

A nivel sectorial, se aprecia un mayor optimismo en términos de ventas futuras en el comercio, contrastando con un escenario menos positivo descrito por las expectativas de la construcción. Los mismos protagonistas se repiten en materia de inversiones esperadas y la construcción es también el sector menos optimista en materia de contratación de mano de obra.



Finalmente, el uso de capacidad instalada se mantuvo en el 83% observado en el segundo trimestre. No obstante, en 12 meses se aprecia un aumento desde el 80% del tercer trimestre

de 2017 a 83% este año.

Este aumento interanual en la utilización de capacidad se ha visto impulsado, básicamente, por el incremento registrado en empresas pequeñas (13 puntos), y, en menor medida, el aumento en las grandes (4 puntos). Las medianas prácticamente no experimentaron ningún cambio.

El incremento anual en la utilización de la capacidad de las pequeñas empresas (12,7 puntos, de 73,6% a 86,3%), constituye el mayor aumento registrado en 12 meses desde que se inició la encuesta en 2003, ya sea en los grupos de empresas clasificados por tamaño o en el conjunto total. Llamativamente, entre las empresas pequeñas, la proporción que planea aumentar sus inversiones no es significativamente diferente al de las medianas y grandes, mientras que la proporción que espera que las ventas aumenten en el próximo año, y las que esperan aumentos en el empleo, son menores entre las pequeñas que entre las medianas y grandes. Asimismo, las empresas pequeñas son las que en menor proporción consideran el momento actual como propicio para invertir.

En este marco, se aprecia un interesante potencial de aumento de inversiones y empleo en las pequeñas empresas en la medida en que estrecheces de capacidad instalada las fuercen a ajustar sus tamaños de planta.

Los sectores que muestran mayor uso de capacidad instalada son la minería y el comercio.

